

¿Los valores se han perdido en los profesionales de las Ciencias Médicas?

Have the values been lost in Medical Science professionals?

José Angel Ramírez-Isacc¹ , Jorge José Pérez-Assef²  

¹Universidad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila. Facultad de Ciencias Médicas “Dr. José Assef Yara”. Ciego de Ávila. Cuba.

²Universidad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila. Hospital Provincial “Dr. Antonio Luaces Iraola”. Ciego de Ávila. Cuba.

Recibido: 05 de mayo de 2019 | **Aceptado:** 02 de septiembre de 2019 | **Publicado:** 1 de mayo de 2020

Citar como: Ramírez-Isacc JA, Pérez-Assef JJ. ¿Los valores se han perdido en los profesionales de las Ciencias Médicas? Univ Méd Pinaréña [Internet]. 2020 [citado: Fecha de acceso] [In press];e504. Disponible en: <http://www.revgaleno.sld.cu/index.php/ump/article/view/504>

Señor director:

La sociedad actual es muy compleja y multilateral en cuanto a la formación de valores, pues estos constituyen los componentes de la personalidad, sus contenidos y formas de expresión⁽¹⁾. Cada persona se desempeña con modos de ser personales y con los rasgos propios de su comportamiento, con sus conocimientos y valores característicos, pero existen valores universales que son imprescindibles para cada momento de actuación.

José Martí escribió acerca de los que debían caracterizar al ser humano, y transcurridos más de 200 años nos encontramos enmarcados en un mundo lleno de metamorfosis y aparejado a esto surgen nuevas tendencias y modas que revolucionan todas las esferas de la sociedad con marcada acentuación en los grupos sociales más vulnerables.

Es común escuchar frases muy de moda en el argot popular como: “los valores están perdidos”. ¿Lo estarán verdaderamente o han perdido la brújula de su origen real? Somos lo suficientemente conscientes para asumir la responsabilidad de que los culpables de que estén extraviados o no, somos nosotros.

Los valores constituyen cualidades positivas para ejercer una determinada acción que contiene un acto humano y que lo hace bueno, cuya virtud es apreciada⁽²⁾.

Piense en un paciente que necesita del cuidado que brinda nuestro Sistema Nacional de Salud y en ocasiones no somos capaces de asumir la responsabilidad con su vida, ¿acaso no recordamos el juramento hipocrático al graduarnos? Pongámonos en el lugar de los pacientes, ¿qué atención me gustaría que tuviesen conmigo? ¿Será que ellos no demandan esto de nosotros? o la existencia de la suerte es la única que puede lograr lo imposible.

La Universidad Cubana actual está caracterizada por pilares que establecen una integral formación de los estudiantes a través de los procesos sustantivos universitarios (docente, investigativo y extensionista) a fin de preparar un profesional que cumpla con los principios bioéticos⁽³⁾, nuestro accionar diario en esas direcciones debe jugar siempre un rol importante.

Al iniciar la carrera nos enseñan a ver al hombre como un ser biosicosocial; no podemos enajenarnos a esto. ¿Dónde queda la sensibilidad humana de la que nuestros profesores nos hablan?, ¿sucedió un daño en el sistema nervioso de la vida que ha provocado la pérdida de esta?

Al recibir un paciente en un centro de salud, aún en horario de la madrugada, debemos aplicar un correcto método clínico para no acarrear la fatal consecuencia de perder su vida. ¿Por qué no hacer una anamnesis y un examen físico correctos?, ¿por qué dejar que el facilismo nos ahogue?

En una ocasión un profesor nos aconsejó: “Es mejor dormir con ira y no con cargo de conciencia”, debemos ponernos en función del enfermo, no escatimar horario, sacrificio ni rango social del doliente.

Por otra parte, no debemos dar la espalda al desarrollo ni a las nuevas tecnologías, pero su uso desmedido también conspira contra la correcta atención integral del doliente y genera insatisfacción de pacientes y familiares. Es nuestra responsabilidad cumplir con los pasos o etapas legisladas para una correcta y oportuna atención médica.

En fin, los valores no están perdidos solo están tomando vacaciones. Debemos cultivarlos desde la base, fomentar los buenos modales y alejarnos de las barreras que impiden una buena relación médico-paciente.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DEL AUTOR

Ambos autores participaron en la redacción del artículo y la aprobación de su versión final.

FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo de la presente carta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Vidal Ledo M, Pérez Sánchez AM. Formación en Valores. Conceptos éticos y tecnológicos, métodos y estrategias. Rev Educ Méd Sup [Internet]. 2016 [citado 26 Abr 2019];30(4):[aprox. 0 p.]. Disponible en: <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/881>
2. Martínez-Rodríguez A, Castro Peraza OE, Díaz Fernández R, Fonseca Gómez CM, de la Paz Bermúdez T, Reyes Pérez A. Los errores de medicación y los valores profesionales en el proceso docente-educativo Cubano. Rev Educ Méd Sup [Internet]. 2018 [citado 26 Abr 2019];32(4):[aprox. 0 p.]. Disponible en: <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/1329>
3. Salas Mainegra A, Salas Perea RS. La Bioética en la educación médica superior cubana actual. Rev Educ Méd Sup [Internet]. 2012 [citado 2019 Abr 26];26(3):[aprox. 0 p.]. Disponible en: <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/52>